

LOS EAS SE HACEN PALABRA ESCRITA

Volumen 17

Enrique Posada Restrepo
Nataly Castro Gil

Editores

**COMUNIDADES CRISTIANAS
COMPROMETIDAS EAS DE COLOMBIA**



**Comunidades Cristianas Comprometidas
EAS**

Primera edición

Publicado por EAS – Colombia

Medellín, 20 de octubre de 2021

Se permite la divulgación y la copia, dando crédito a los autores y a las Comunidades Cristinas Comprometidas EAS de Colombia

LOS EAS SE HACEN PALABRA ESCRITA Volumen 17

Derechos reservados Comunidades Cristianas Comprometidas EAS de Colombia, Medellín, Colombia.

Publicación editada por: Enrique Posada Restrepo, Comunidad de la Luz y Natalia Castro Gil, Comunidad Caminar en la Fe.

Diagramación: Enrique Posada y Nataly Castro
Cada autor es responsable de su respectivo artículo.

COMUNIDADES CRISTIANAS COMPROMETIDAS EAS DE COLOMBIA

eascolombia2016@gmail.com

Aprobación Eclesiástica Arquidiócesis de Medellín Decreto Arzobispal N° 342 del 15 de marzo de 1962. Decreto Arzobispal N° 14 del 13 de marzo de 1996.

Personería Jurídica Civil: Gobernación de Antioquia. Resolución N° 38 del 15 de mayo de 1963. Resolución N° 42174 del 18 de junio de 1996.



Contenido

EL COMPROMISO CRISTIANO	6
Galo Flor y Mercy López de Flor	6
DOS CENTENARIOS EAS.....	11
Juan Fernando Mesa Villa	11
CONMEMORACION DEL NATALICIO DE MONSEÑOR LUIS ALFONSO LONDOÑO BERNAL (1921 - 2012)	21
Lucía Victoria Bernal	21
ANTONIO HORTELANO, EL HOMBRE	30
Manuel Cantero	30
ESCRITOS VARIOS Y POEMAS	36
Manuel Cantero	36
POESÍA INSPIRADA EN ESCENAS FRANCISCANAS	48
Enrique Posada Restrepo	48
LOS PRINCIPIOS QUE SEMBRÓ ANTONIO HORTELANO	64
Enrique Posada	64
LOS ASPECTOS ECONÓMICOS Y EMPRESARIALES DE LAS CRISIS ACTUALES EN COLOMBIA Y EL MUNDO.....	71
Enrique Posada	71
AMOR DE VEREDA	86
Mauricio Toro Zuluaga	86
¿HACIA DONDE?	94
Juan Medina Femat.....	94
ASPECTOS PASTORALES RELATIVOS A LA ACTUAL CRISIS COLOMBIANA	104
Iván Darío Palacio - Sol Beatriz Bedoya.....	104
UNAS PINCELADAS DE MI CRUCE DE CAMINOS CON HORTELANO	115
Ricardo Sepúlveda	115

LOS EAS SE HACEN PALABRA ESCRITA Volumen 17

UNA PEQUEÑA HISTORIA.....	118
Celia Oliva Villa Villa.....	118
PUENTE BENÉFICO EN EL TIEMPO	122
José María Tejada	122
EL PADRE HORTELANO.....	124
Luz Alba Pineda de Posada.....	124
DERECHO A LA PROTESTA VS DERECHO PENAL	128
Liliam Soto Cárdenas.....	128
DIBUJOS EN LOS RATOS DE SILENCIO DE LA CUARENTENA.....	136
Carlos Mario Aguirre Henao.....	136
SOBRE LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES CRISTIANAS COMPROMETIDAS EAS..	141



INTRODUCCIÓN

En esta versión número 17 de los EAS SE HACEN PALABRA ESCRITA se presentan 17 escritos realizados por diversos integrantes y amigos de las comunidades EAS, quienes ofrecen a los lectores sus diferentes experiencias y vivencias, siguiendo el espíritu de las pequeñas comunidades de compartir vida en forma creciente y de ser amigos para siempre, pase lo que pase.

Se hizo una invitación especial para escribir sobre Antonio Hortelano, nuestro fundador, puesto que estamos celebrando 100 años de su natalicio. Varios de los trabajos en efecto se refieren a Antonio. De todas formas, se tratan acá una gran variedad de temas que reflejan la diversidad de nuestras comunidades EAS, donde cada uno comparte su propia creación, la cual está conectada a los EAS por medio de la amistad, el amor y la fe que son características de las comunidades EAS, siendo cada historia, cada poema, cada relato, artículo o escrito, reflejo de las bendiciones que el Señor nos regala a todos. Por ello estos escritos se divulgan para la mayor gloria de Dios.

PRESENTACIÓN

Los editores registran complacidos la gran colaboración que han recibido de los distintos autores, logrando conformar este volumen, que es un regalo para los integrantes de las comunidades EAS, sus familiares y amigos. Con todos ellos queremos compartir nuestros escritos, siendo además un incentivo para todos los integrantes de las comunidades EAS para que se motiven a escribir y expresarse por medio de la palabra escrita, transformando las experiencias y vivencias en algo más que una historia del pasado, algo que se puede revivir cada vez que se lea y que queda plasmado para siempre en las letras que perdurarán en el tiempo de las comunidades.

Agradecemos a cada uno de los integrantes de las comunidades que colaboraron con sus aportes y sus escritos para la realización la edición número 17 de LOS EAS SE HACEN PALABRA ESCRITA.

Enrique Posada Restrepo y Nataly Castro Gil, Editores



EL COMPROMISO CRISTIANO

Galo Flor y Mercy López de Flor

Coordinadores Internacionales de las Comunidades Cristianas Comprometidas EAS, Guayaquil, Ecuador

Presentación de los editores

Nuestros coordinadores internacionales nos ofrecen una muy oportuna y clara reflexión sobre el compromiso cristiano, elemento esencial de las Comunidades EAS, partiendo de un revelador discurso de Jesús y de los intercambios que tuvo con sus discípulos, que en esos momentos estaban acosados por las dudas, dándose lugar al abandono, incluso a la traición. Nos hacen caer en cuenta de los graves riesgos y tentaciones de la modernidad, plagada de circunstancias que debilitan la fe y el sentido del compromiso, algo que puede inclusive afectar a nuestras comunidades, que se deben caracterizar precisamente por ser comprometidas.

Ante las circunstancias vividas en el mundo a raíz de la aparición de esta terrible pandemia (el Covid-19), nos hemos visto obligados a replantear nuestras prioridades de vida, nuestras costumbres, nuestra manera de relacionarnos con los demás.

Pero hay algo que no cambiará en el corazón de un cristiano es precisamente su compromiso para con quien nos permite vivir, nuestro Señor Jesucristo.

Es bueno recordar un escenario vivido entre Jesús y sus Apóstoles escrito en el Evangelio de Juan, capítulo 6, versículos del 51 al 69.

Yo soy el pan vivo, bajado del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo les voy a dar, es mi carne para la vida del mundo.

Discutían entre sí los judíos y decían ¿Cómo puede este darnos a comer su carne? Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre; y no bebéis su sangre; no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre.

Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaúm.

Muchos de sus discípulos al oírle dijeron: Es duro este lenguaje. ¿Quién puede escucharlo?

Pero sabiendo Jesús en su interior que sus discípulos murmuraban por esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Y cuándo veáis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? El espíritu es el que da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida. Pero hay entre vosotros algunos que no creen.

Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que lo iba a entregar. Y decía:

Por esto os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre.

Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él.

Jesús dijo entonces a los Doce: ¿También vosotros queréis marcharos?

Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

Jesús le respondió: ¿No os he elegido yo a vosotros los Doce? Y uno de vosotros es un diablo.

Hablaba de Judas, hijo de Simón Iscariote, porque este le iba a entregar, uno de los Doce.

Es preciso que reflexionemos profundamente, a la luz del Evangelio de Cristo, sobre nuestra vida comunitaria, sobre nuestro compromiso comunitario. Es verdad que el mundo actual nos distrae y nos aleja de Jesús, a veces inconscientemente.

Por ese infinito amor que Jesús nos tiene, quiso quedarse con nosotros en cuerpo, sangre, alma y divinidad, quiso ser ese alimento de siempre para nosotros, quiso ser el camino hacia el cielo para ese encuentro eterno con el Padre, por eso Él nos dirá con absoluta claridad: *“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día”*.

Pero igual que en aquellos días, hoy nos podría pasar lo mismo, el no tener la capacidad de entender lo que Él nos pide, no entender de qué se trata ese alimento para la vida, o que ni siquiera queramos escucharlo, que no queramos oír su voz.

Cuántas veces en nuestras comunidades hemos escuchado de muchos comunitarios que ya no están con nosotros, que dejaron su comunidad, entonces nos podríamos preguntar ahora “¿También vosotros queréis marcharos?”

En la actualidad, desde hace ya mucho tiempo, se está produciendo una situación parecida. Muchas personas que se definían cristianas están atravesando momentos de crisis. Por diversas circunstancias, fuertes cambios culturales y sociales, dificultades familiares y conflictos laborales, desconocimiento de la vida y las enseñanzas de Jesucristo, cada vez encuentran menos atractiva la vida cristiana, y la han abandonado en la práctica.

Entonces, esa crisis espiritual, ¿se puede superar? Claro que sí. ¿Cómo? Hay unas palabras de la Ley de Moisés repetidas siglos después por Jesús:

Escucha Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Conservarás estas palabras que te mando hoy en tu corazón, y se las enseñarás a tus hijos, y las dirás sentado en casa y andando por el camino, al acostarte y al levantarte.

Amar a Dios por encima de todas las cosas, y amar a los demás como Él nos ama: éste es el mandamiento esencial, el resumen y el alma de todo lo que hay que hacer, sin lo cual no se puede llevar a cabo lo demás como es debido.

Los cristianos debemos procurar que nuestra fe sea un signo de esperanza para quienes compartimos el caminar en este mundo. Cristo mismo lo afirma en su palabra, al pedirnos que seamos sal de la tierra y luz del mundo.

Para llevar adelante nuestra misión, es necesario que tomemos conciencia de nuestro compromiso, así como de los peligros en los que se puede caer como consecuencia de las actitudes de conformidad o indiferencia que permanecen en la sociedad moderna.

Es primordial que, como cristianos comprometidos desde nuestras CCC EAS, hagamos vida en nuestro peregrinar, el mensaje del Señor y que consigamos que nuestra luz brille ante los hombres.

El Señor ha puesto para nosotros este gran medio de evangelización, de vida comunitaria pensada en el prójimo, en los más necesitados, es preciso revivir y fortalecer cada día nuestro compromiso asumido a la luz de Cristo, Él espera una respuesta eficaz y permanente de cada uno de nosotros, que nuestras Comunidades Cristianas Comprometidas EAS, sean esa luz y ese camino hacia Jesús.

